

Notas y comentarios

Algunas reflexiones sobre la enseñanza de la demografía en México en los umbrales del siglo XXI: nuevos enfoques

Manuel Ordorica Mellado*

Antecedentes

Desde 1964 se ha impartido en El Colegio de México la maestría en demografía y a partir de 1985 el doctorado en ciencias sociales con especialidad en estudios de población. En 1995 estos dos programas se funden en un solo programa de posgrado en población.

La maestría en demografía de El Colegio de México fue la primera en América Latina, y se ha enriquecido con diversos enfoques provenientes de instituciones regionales como el Centro Latinoamericano de Demografía así como de especialistas en población de universidades de Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia.

Desde su inicio, el programa de maestría en demografía ha tenido como objetivo principal formar especialistas en el análisis de los fenómenos demográficos y sus interrelaciones con el proceso de desarrollo y cambio social con especial énfasis en la problemática de México y de América Latina.

El programa de demografía de El Colegio de México tiene dos etapas fundamentales: la primera, que va desde su inicio en 1964 hasta principios del decenio de los setenta, se caracteriza porque los programas de demografía y de economía se encontraban estrechamente interrelacionados, pero el énfasis estaba en economía; en la segunda, que abarca de 1972 a 1994, el análisis demográfico se constituye como eje central del programa en lo que se refiere a los aspectos cuantitativos y se crean una serie de cursos de orden sociodemográfico que proporcionan el vínculo entre la dimensión demográfica y las dimensiones sociales y económicas.

En 1985 se crea el Programa de Doctorado en Ciencias Sociales con especialidad en Estudios de Población dentro del Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano (que remplazó,

* Director del Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano de El Colegio de México.

desde 1981, al antiguo Centro de Estudios Económicos y Demográficos).

El programa de doctorado se desarrolla para continuar respondiendo a las necesidades y requerimientos del país y de la región en la formación de recursos humanos de alto nivel que tengan una sólida, rigurosa y sistemática preparación en población. Para ello, se les capacita en el análisis demográfico, la metodología de la investigación demográfica, los procesos de desarrollo y se les imparte seminarios teórico-metodológicos. A partir de 1995 se denomina únicamente Programa de Doctorado en Estudios de Población.

La concepción del programa de estudios se basa en un manejo adecuado del instrumental teórico y metodológico del análisis demográfico y de la sociodemografía para hacer aportes originales en el campo de los estudios de la población. El programa busca la interdisciplinariedad, centrándose en el análisis de la vinculación de lo poblacional con lo social y lo económico.

En síntesis, el programa de posgrado en México cuenta con, al menos, tres grandes vías en el campo de la población: la primera es la continuidad del desarrollo de los temas clásicos de la demografía; la segunda se orienta a la medición de los eventos demográficos, su dinámica y sus interrelaciones; y la tercera es la investigación cualitativa dirigida a la profundización de los significados de los procesos poblacionales, considerando los componentes teóricos y metodológicos y la reflexión sobre la teoría social (Camarena, 1994: 752).

La estructura del programa trata de establecer un equilibrio entre la formación curricular y la investigación. Los cursos se pueden agrupar en instrumentales (matemáticas y estadística), sociodemográficos (seminarios de población y sociedad, migración, fecundidad, mortalidad y fuerza de trabajo), cursos teóricos y metodológicos y seminarios de especialización.

Las principales áreas de investigación que existen en el Centro y que dan origen a estos últimos seminarios son: políticas de población; población y desarrollo; familia, nupcialidad y fecundidad; mercados de trabajo; mortalidad y procesos de salud-enfermedad; instituciones sociales y comportamiento reproductivo; migración interna e internacional; familia y salud reproductiva; ambiente y desarrollo sustentable; envejecimiento de la población; demografía matemática y proyecciones de población.

Con esta formación han egresado 186 alumnos de la maestría en demografía y 34 del nivel de doctorado, de los cuales 67 han obtenido

el grado de maestro y 8 el de doctor. El número total de egresados de otros países de América Latina rebasa ya los cincuenta.

El perfil de los estudiantes es muy amplio. Muchos de ellos provienen de diversas licenciaturas como actuaría, economía, sociología, antropología, entre otras. Por esa diversidad se trabaja de manera importante en las dos vertientes: la del análisis demográfico y la de estudios sociodemográficos.

En nuestra planta de profesores se encuentran muchos egresados del Programa de Maestría en Demografía de El Colegio de México y varios de ellos son egresados también de programas de doctorado de Inglaterra, Estados Unidos, Bélgica y de otras instituciones académicas de México. Esto ha permitido una combinación interesante de especialistas en distintos campos del quehacer del demógrafo: la llamada escuela francesa, la escuela inglesa de estimación demográfica indirecta, la escuela norteamericana, la escuela del Centro Latinoamericano de Demografía y la propia corriente mexicana de estudios de población.

Futuro demográfico y nuevos paradigmas

Es importante resaltar que los nuevos métodos y enfoques de la enseñanza de la demografía deben estar guiados por la evolución futura de los fenómenos poblacionales, la cual actúa como nuestra bola de cristal.

México es ya en 1997 un país de casi 100 millones de habitantes, con una tasa de crecimiento demográfico de alrededor de 1.5% anual, una esperanza de vida al nacer de aproximadamente 74 años y una tasa global de fecundidad levemente superior al nivel de reemplazo, de 2.6 hijos (Conapo, 1995).

Como resultado de la disminución en los niveles de fecundidad, la población de 0 a 14 años ha descendido en números absolutos; la de 15 a 64 años se duplica en periodos de alrededor de 40 años; y la de 65 años y más, lo hace en ciclos de poco menos de 20 años.

Estos datos permiten apreciar el acelerado proceso de envejecimiento que está sufriendo la población mexicana. Debido a lo anterior, será necesario que la demografía incursione en los campos de la biología, la gerontología y la genética. Dentro de los estudios de envejecimiento y de la longevidad humana será interesante conocer el porqué de las diferencias en el máximo de vida entre las especies, en

donde el demógrafo puede aportar importantes resultados de investigación. ¿Por qué el máximo de vida de un ratón es de tres años y el de una tortuga marina de 150 años? También resulta interesante hacer estudios demográficos sobre algunas enfermedades como el síndrome de Down ya que los individuos envejecen rápidamente y mueren a una edad temprana.

Desde el punto de vista del análisis demográfico de la mortalidad, será importante realizar tablas de vida detalladas de los 65 años en adelante a fin de profundizar en el análisis del comportamiento de la mortalidad en esta etapa. También se tendrá que estudiar en forma muy meticulosa la mortalidad en los primeros días de vida. Esto porque en las restantes edades la mortalidad será casi nula. Debido a los problemas en la calidad de la información que se observan en México podrían construirse modelos de tablas de mortalidad para estos extremos de la vida. También, será importante que los demógrafos trabajen coordinadamente con biólogos y médicos a fin de analizar el efecto en la reducción de ciertas causas de muerte sobre la esperanza de vida al nacer.

La familia como unidad de análisis seguramente continuará siendo central en los estudios de la población. Como resultado de la rápida disminución en los niveles de la mortalidad en todos los grupos de edades, la gran mayoría de los niños tienen no solamente a sus padres vivos, sino a sus abuelos e incluso a sus bisabuelos. Se tiene a cuatro generaciones vivas al mismo tiempo, por lo que el concepto de familia ampliada será un tema relevante en el análisis de la dinámica demográfica.

Debido a la disminución en los niveles de fecundidad, los niños y las niñas tendrán un hermano o una hermana, a diferencia de los seis o siete que tenían a mediados del siglo XX. El tiempo de convivencia de un padre con su hijo es de cinco o seis decenios, en vez de los diez o veinte años que convivían cuando la mortalidad era elevada. Un problema interesante que podría plantearse es el choque de las distintas generaciones, así como la forma en que se realizará el cuidado y atención de las personas en edades avanzadas.

Se sabe que la ciencia será capaz de modificar el patrimonio genético. Todas las combinaciones son posibles entre el óvulo, el espermatozoide y el útero, por lo que un recién nacido puede recibir un patrimonio genético proviniendo de una pareja ajena a su madre y a su padre (Tabah, 1994: 724). Pronto será normal decidir el sexo de un individuo antes de su concepción. La selección anticipada del se-

xo de los hijos pudiera traer importantes efectos en el futuro crecimiento demográfico y sobre todo en la relación de masculinidad, lo que puede provocar alteraciones en la estructura y en la dinámica de la población.

La reproducción médicamente asistida en caso de esterilidad es un tema que puede parecer secundario ahora en México debido a la todavía alta fecundidad, pero que va tomando importancia conforme se avanza en la transición demográfica (Tabah, 1994: 725).

La mayor esperanza de vida al nacer de las mujeres crea un cuadro difícil para ellas. En una sociedad en vías de desarrollo como la mexicana, ser mujer, pobre, vieja y enferma son características discriminatorias. Debido a lo anterior, el demógrafo deberá establecer una estrecha vinculación con el actuario, y conocer diversos sistemas y técnicas de la seguridad social a fin de realizar modelos de simulación que presenten soluciones alternativas. Este análisis deberá centrarse principalmente en las mujeres, ya que por su mayor longevidad, viven solas por periodos largos sin que muchas puedan acceder a los beneficios de la seguridad social.

La transición demográfica se presenta en todos los grupos sociales, incluso más rápidamente de lo que se había previsto. La disminución en la tasa de natalidad ya no sólo ocurre entre los que tienen los más elevados índices de educación, se observa en todos los niveles socioeconómicos. Se están reduciendo las brechas en los niveles de fecundidad por clase social y por regiones.

La ampliación del periodo fértil puede provocar que la cúspide de la fecundidad se recorra a edades más avanzadas. Además resultará interesante analizar cómo en muchos casos las edades a la unión son mayores en las mujeres que en los hombres. También será común observar tres o más uniones en una persona, lo que traerá importantes efectos sobre el crecimiento de la población. De ahí que la nupcialidad y la divorcialidad serán temas de interés en el futuro.

El estudio del sida es y continuará siendo importante desde una perspectiva demográfica. ¿Cuántos casos ocurren?, ¿en qué edades y de qué sexo?, ¿con qué características socioeconómicas?, etc. Además, en el caso de no encontrar una cura en un plazo breve, habrá que analizar el efecto de esta enfermedad en el ritmo del crecimiento demográfico. En México, con una población por debajo del remplazo y posiblemente, pensando en forma exagerada, con una persona afectada por el sida en cada familia, la población podría tender a una disminución acelerada en el número de habitantes.

Debido a las diferencias económicas que se observan entre regiones y grupos sociales, la migración internacional e interna continuará siendo una tema de interés entre los demógrafos mexicanos. Además pudiera revertirse la dirección de los flujos migratorios, desde las zonas metropolitanas hacia las áreas rurales, por lo que el análisis de los efectos de estos movimientos sobre los servicios será de gran interés. Especial atención deberá prestarse a la estructura familiar de los migrantes y su efecto sobre el comportamiento de la fecundidad (Tabah, 1994: 718).

Las grandes diferencias sociodemográficas de la población indígena respecto al resto de la población mexicana hace que la demografía étnica pase a ser un tema de investigación futura que adquirirá gran relevancia.

Las fuentes de información y los modelos

Gran parte de las técnicas estadísticas aplicadas en la demografía son de carácter estático y determinístico; es el caso de los modelos de regresión, los cuales tienen parámetros fijos. Es necesario utilizar y desarrollar modelos dinámicos y estocásticos que permitan el análisis de la explicación de los fenómenos sociodemográficos, como el filtro de Kalman que supone parámetros que son funciones del tiempo, es decir, los parámetros no son variables aleatorias sino procesos estocásticos.

El análisis demográfico de las biografías, al fundamentarse en procesos estocásticos, permite un conocimiento más profundo y detallado de los hechos demográficos. Resulta de interés analizar al individuo más que al grupo, lo que se puede hacer con el desarrollo de los paquetes orientados para trabajar este tipo de aspectos.

Dentro de pocos años se desarrollará en México la cédula de identidad, por lo que el Registro de Población será una fuente relevante en el análisis de los fenómenos sociodemográficos. Es casi seguro que esta fuente le quitará el lugar de importancia a los censos de población y vivienda, a las estadísticas vitales y a las encuestas sociodemográficas. Esto conducirá a redefinir las técnicas y métodos de la demografía.

Trayectoria laboral de los demógrafos

Una pregunta que es importante responder para orientar la enseñanza es: ¿dónde trabajan los demógrafos? En 1994, con motivo del XXX

aniversario de la maestría en demografía, se realizó una encuesta para conocer la trayectoria laboral de los alumnos y ex alumnos del Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano. Los resultados señalan que más de la tercera parte ha trabajado en el sector público y sólo 16% en el académico. En los dos ámbitos, ha trabajado 31%, lo que indica que gran parte de los estudiantes ha laborado en el sector público desarrollando investigaciones orientadas a la definición de las políticas de población, tanto en el ámbito nacional como en el estatal (Muñiz, 1994). Otros se dedican a la generación y producción de datos sociodemográficos y algunos aplican sus conocimientos en las áreas del sector salud. Los que trabajan en el sector académico se encuentran en instituciones como El Colegio de México, El Colegio de la Frontera Norte, la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso), entre otras.

Las condiciones que enfrentan las generaciones de demógrafos son preocupantes, dado que existen sólo dos ámbitos principales (aunque no exclusivos) de empleo para los egresados de demografía: el académico y el sector público. Además, las posibilidades que tradicionalmente ha tenido el egresado de insertarse laboralmente en una institución académica han sido reducidas (Camarena, 1994: 755). Entre los factores que han hecho difícil su incorporación al trabajo académico están: el escaso número de instituciones dedicadas al estudio de la población; la amplia concentración de dichos centros en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México; el hecho de que generalmente esos centros tienen cubiertos sus puestos de investigación con personal de muchos años de experiencia; y que el número de dichos puestos es reducido y con escaso crecimiento. Sin embargo, la apertura reciente de programas de posgrado en instituciones distintas a El Colegio de México y el creciente número de centros, principalmente de provincia, que han incorporado el tema demográfico como parte de sus áreas de investigación, han abierto espacios potenciales de empleo para los egresados de las nuevas generaciones (Camarena, 1994: 756).

El egresado que se inclina por la vida académica tiene con frecuencia que optar entre la demografía y su disciplina de origen, viéndose en ocasiones obligado a renunciar al ejercicio de la primera o, en el mejor de los casos, a trabajar en una doble vertiente (Camarena, 1994: 756). Es importante señalar, por un lado, la escasez de ofertas laborales para el egresado del doctorado y, por el otro, que no obtiene mejorías económicas como resultado de haberlo cursado (Camarena, 1994: 757). Las condiciones económicas del país afectan a los demó-

grafos ya que a un egresado de la maestría, considerada de excelencia, se le ubica en un nivel salarial más bajo que el de los pasantes de licenciatura, ya de por sí bajo. Después de haber cursado un doctorado, también de excelencia, se enfrenta al desempleo o a niveles de remuneración similares o inferiores a los que pudo obtener con la formación original de la licenciatura (Camarena, 1994: 758).

Todo ello hace necesario reflexionar sobre el enfoque de la demografía en México. Es importante abrirse hacia otros campos sobre todo a la demografía de los negocios, donde algunas empresas requieren del trabajo del demógrafo. Existe una necesidad cada vez mayor de contar con profesionales altamente especializados, no sólo en el análisis sino también en la generación y sistematización de la información demográfica, lo mismo de verdaderos planificadores demográficos que realicen funciones de integración y coordinación, tanto en las oficinas de planeación demográfica en el nivel nacional y estatal como de otros sectores (salud, desarrollo urbano, educación, empleo, etc.) que reclamen también el trabajo de un planificador en población (Camarena, 1994: 759). Más recientemente, el demógrafo se ha integrado en las áreas de mercadotecnia, seguros y en trabajos electorales (sobre todo en la realización de encuestas dirigidas a conocer en forma rápida los resultados electorales, o para evaluar sistemas tales como el Padrón Electoral).

Hay que crear redes de información que permitan apoyar a los demógrafos en la búsqueda de trabajo y que coadyuven a la vinculación del sector académico con los sectores público y privado, así como establecer sistemas de seguimiento, comunicación y retroalimentación con los egresados y con sus lugares de trabajo.

La oportunidad de hacer un balance

En México durante el decenio de los sesenta se realizaron los primeros modelos orientados a establecer las relaciones entre el desarrollo y el crecimiento de la población, aun cuando tuvieron poco éxito en el avance del conocimiento. Se realizaron las primeras proyecciones de población que hicieron cambiar los objetivos de la política de población.

En los setenta, la experiencia alcanzada en materia de investigación demográfica junto con la información que se iba generando, y la conciencia ciudadana y política alrededor de los problemas del crecimiento demográfico, convergieron en la creación de instancias políti-

cas encargadas de definir y ejecutar la política de población, por lo que muchos estudios se dirigían a avanzar en la planeación demográfica.

En los años ochenta se avanzó en la discusión del papel de la población en la planificación del desarrollo, haciéndose evidente la necesidad de enmarcar las políticas de población en el contexto histórico de la economía y de la sociedad. Se buscaba la integración de las políticas de población en la planeación del desarrollo. La moda de los modelos y el interés de las agencias internacionales en la integración de las políticas dirigieron la investigación demográfica.

En los noventa se favorece y se apoya de manera importante la investigación en medio ambiente, en género y en salud reproductiva. Sin embargo, en la medida en que los niveles de fecundidad continúan descendiendo hasta llegar al nivel del remplazo, las agencias donantes seguramente reorientarán sus apoyos hacia temas de salud en la vejez y hacia otros ligados con el envejecimiento. Esto ocurrirá en la mayor parte de los países de América Latina.

En la medida en que se cierran posibilidades de inserción laboral para el demógrafo en el ámbito académico y en el sector público, principalmente en las zonas metropolitanas, se abren nuevas vertientes en la provincia, sobre todo en instancias orientadas a la definición de políticas de población en el ámbito regional y estatal. De ahí que resulta prioritario fortalecer el análisis demográfico y el desarrollo de métodos de proyección de población en el nivel microrregional. Es importante que los demógrafos trabajen también con sistemas de información geográfica. Asimismo, el demógrafo tiene mucho que decir en los procesos electorales, tanto en lo que respecta a cuestiones de geografía electoral, como a la redistribución, y en lo referente al Padrón Electoral. La demografía electoral puede ser una rama que surja en forma importante en los próximos años.

El tema del aborto se discute cada vez más y se ha vuelto prioritario debido a la elevada mortalidad materna que causa y a que el número de abortos crece entre las mujeres adolescentes. De ahí la importancia de construir métodos de medición del número de abortos y modelos sociodemográficos que permitan explicarlo.

En el futuro, el demógrafo deberá ampliar más su curiosidad hacia trabajos realizados por otras disciplinas. La demografía tiene que avanzar en cooperación con la estadística, la matemática, la economía, la sociología, la antropología y la biología, entre otras ciencias.

Los temas de investigación que surgen con fuerza son las relaciones en escala local entre los recursos alimenticios, los recursos natura-

les (especialmente el agua), el crecimiento demográfico y, aún más la movilidad de la población. La desigual distribución de los recursos alimenticios confirma la necesidad de estudiar las relaciones población-recursos alimenticios en la esfera local.

Los temas relacionados con el empleo y la pobreza revisten una alta prioridad para los demógrafos. El mundo se va dividiendo cada vez más entre los que tienen acceso a las tecnologías sofisticadas modernas y los que están desprovistos de recursos elementales. El estudio de la población marginal de los medios urbanos, así como de los rurales, necesita de la cooperación entre el demógrafo, los sociólogos y los economistas.

El problema urbano es un reto tanto para los demógrafos como para los urbanistas, y más que todo para quienes tienen la responsabilidad de la gestión y administración de las ciudades. Es un tema que los demógrafos deberán seguir con un alto rango de prioridad.

La investigación futura será de carácter nacional, aunque progresivamente tendrá mayor cooperación regional e internacional. Los problemas serán más complejos y se requerirá del intercambio de experiencias entre científicos de distintas disciplinas. Las técnicas de intercambio de información como Internet, al posibilitar el establecimiento de mensajes que permiten diálogos interactivos sobre experiencias entre investigadores de países alejados, tendrá la ventaja de despertar curiosidad y estimular la competencia y la reflexión sobre el significado de la investigación (Tabah, 1994: 707-708).

Finalmente, es papel del demógrafo convencer a los responsables de la acción política y al público de la importancia del tema poblacional. De ahí que el campo de la educación en población podrá permitir una mayor conciencia sobre los aspectos sociodemográficos. Es importante avanzar en la incorporación de temas de demografía, sexualidad, ambiente y familia en la curricula de los programas de educación primaria y secundaria, a fin de que la población tenga más conocimiento sobre estos aspectos.

No quiero dejar pasar un aspecto importante para reflexionar, el cual tiene que ver con el apoyo financiero que agencias internacionales y Naciones Unidas le están dando a los temas de salud reproductiva y ambiente. Esto ha originado que la investigación se centre en estos temas, por lo que otros aspectos del análisis demográfico han dejado de ser estudiados. Este desequilibrio puede conducir a que se deje de hacer investigación demográfica pura, debido a que los demógrafos estudian principalmente los temas donde se encuentran los recursos financieros. El demógrafo debe tener claro cuáles serán los

temas centrales a investigar en los años por venir, a fin de que eso oriente la investigación y los programas de estudio.

Bibliografía

- Bourgeois Pichat, Jean (1978), *La demografía*, Barcelona, Ariel.
- (1985), *Nuevas fronteras de la demografía*, Santiago, Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) (Serie E, núm. 30).
- Camarena, Rosa Ma. (1994), "Reseña y análisis de la mesa redonda de egresados de los programas de maestría en demografía y doctorado en estudios de población", *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 9, núm. 3, pp. 749-763.
- Conapo (Consejo Nacional de Población) (1995), "Estimación de la población base y proyecciones de población 1990-2030", México (mimeo.).
- Muñiz M. Patricia (1994), "Características generales, trayectorias educativas y laborales de los estudiantes del CEDDU", México (mimeo.).
- Ordorica Mellado, Manuel (1994), "Evolución demográfica y estudios de población en México", en Francisco Alba y Gustavo Cabrera Acevedo, *La población en el desarrollo contemporáneo de México*, México, El Colegio de México.
- Tabah, León (1994), "La demografía: pasado y presente", *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 9, núm. 3, pp. 701-726.

